

El mundo de

INDY

El poder de la familia



DESTINO

El mundo de **INDY**

El poder de la familia



DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2022

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto, El Mundo de Indy, 2022

© de las ilustraciones, Raquel Manzanares, 2022

Maquetación de Kim Amate

© Editorial Planeta S. A., 2022

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Primera edición: enero de 2022

ISBN: 978-84-08-25188-0

Depósito legal: B. 19.236-2021

Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

¡El mejor día de mi vida!

¡Hola, amiguindys! 🌟🌟

¿Cómo estáis? ¡Me alegro mucho de que hayáis elegido este libro! Ya veréis qué aventura tan especial tenéis entre las manos...

¡espero que os guste tanto como a mí! 😁

Esta mañana me he levantado muy pero que muy tarde, porque ayer estuve hablando con mis amigas hasta las tantas de la madrugada.

Como era viernes, tenía permiso para acostarme más tarde de lo normal, pero al final mi madre tuvo que ponerse un poco dura para que soltara el móvil y apagara la luz... 😬

Ella no lo entiende, **¡estábamos hablando de cosas superimportantes del instituto y no podíamos parar!** Pero claro, al final tuvimos que colgar, porque todas nuestras familias nos obligaron.

Hay que ver lo que exageran a veces los padres con lo de irse a dormir... **¿a que sí?** 😎

Total, que como me acosté tan tarde, hoy se me han pegado las sábanas y me he perdido el desayuno. Aunque tampoco me importa demasiado, porque vamos a comer al restaurante chino. **¡Es uno de mis preferidos!** A mis hermanos y a mí nos encanta la comida china: el arroz tres delicias, las empanadillas chiquititas fritas,

el pan chino... y como no he desayunado, pienso repetir de todo lo que pueda. Papá y mamá prometieron llevarnos cuando Dylan aprendiera a montar en bici y ayer por la tarde lo consiguió; no os podéis imaginar lo orgulloso que estaba de sí mismo... *¡y yo también!* 😊



Ahora mismo estoy en la ducha, enjabonándome el pelo y cantando a pleno pulmón. De repente oigo unos golpes tan fuertes que las paredes retumban.

*¿Qué pasa, es que
hay un terremoto o algo así?*

*¡A ver si me pilla
con el pelo lleno de espuma!* 😁

—**¡INDYYYYYYYY!**

Es mamá, y su voz no suena asustada, así que no creo que haya ningún terremoto ni otro peligro a la vista. Bien pensado, la voz de mamá suena **ligeramente mosqueada**... y está gritando tanto como si quisiera ganar el concurso de gritos más potentes del universo.

—**¡¿Qué pasaaaaa?!** —le pregunto gritando yo también (la capacidad de chillar la debo haber heredado de ella, como casi todo, siempre nos dicen que nos parecemos como dos gotas de agua).

—**¡INDYYYY!** —chilla otra vez.



—*¿¿¿Qué pasaaaaa??? ¿¿¿Por qué gritas tantooooo???* —le pregunto demostrando que

la ganadora del concurso universal de gritos sería yo, sin ninguna duda. Pero como no quiero estropearle la voz, abro un poco la cortina de la ducha y alargo el brazo para bajar la música.

Lo hago en el mismo momento que mi madre grita con todas sus fuerzas a través de la puerta:

—*¡¡¡Porque te estoy llamando hace diez minutos y con esta música no te enteras de nadaaaaaa!!!*

*¡Madre mía,
ahora tengo bastante claro 😊
que el concurso lo ganaría ella!*

El caso es que tiene razón: cuando me ducho suelo poner la música bastante fuerte, porque me fascina cantar como si estuviera dando un

concierto. Es como si los azulejos del baño hicieran un efecto especial muy chulo a la voz, *¿a vosotros os pasa lo mismo?* 😲

—Vale, vale, ya la he bajado —le digo—. Enseguida acabo, mami, no te preocupes que no llegaremos tarde al restaurante.

—No es eso —responde—. Tengo que decirte una cosa.

—*¿Y no puedes esperar a que acabe?* —digo enjuagándome la cabeza.

—Es que es algo muy importante —responde ella, emocionada—. Sal ya y te lo cuento, venga.

¿A qué viene esa emoción? ¿Qué puede ser ese «algo» tan importante? Mientras me pongo la mascarilla en el pelo, pienso que realmente tiene que tratarse de algo especial, o mamá no se pondría a aporrear la puerta ni a gritar a lo

loco mientras me ducho... sino que simplemente esperaría a que yo saliera para decirmelo, ¿no?

Como soy muy impaciente, de repente **quiero saber YA de qué se trata**, pero me acabo de poner la mascarilla y no puedo salir: tengo comprobado que si no me la dejo puesta un ratito el pelo no me queda suave, así que le suplico que me lo diga: 😬

—Mami, me acabo de poner la mascarilla —le explico—, dime qué es, porfa.

—Vale —se rinde—, porque **no puedo esperar más a contártelo**. Indy, han llamado de la agencia para decir que tu primera canción está teniendo muchísimo éxito...

—**¡Qué bien!** —respondo masajeándome el pelo.

—...tanto, ¡que quieren que grabes ya la segunda! —dice mi madre. 😱

¿En serio? Estoy alucinando: **¡mi segunda canción!** No esperaba grabarla tan rápido... Me quedo muda y paralizada, con las manos en la cabeza, hasta que me doy cuenta de que me duelen los brazos.



—Cariño, *¿me has oído?* —me pregunta mamá.

—*¡Sí, sí, claro!* —respondo cuando me recupero de la impresión.

¡Estoy tan contenta que doy un bote de alegría y por poco me resbalo y me pego un buen tortazo! Por suerte, recupero el equilibrio y me pongo a reír a carcajada limpia.

*¡Es la mejor noticia
que he recibido en mucho tiempo!* 

Grabar una canción fue una experiencia alucinante...

¡y voy a repetirla! 

—Vale, pues acaba ya que tengo aquí a Dylan diciendo que se muere de hambre —dice mi madre.

—¡Voy, mami! —le digo sintiéndome llena de alegría y felicidad.

Un rato más tarde, tengo el pelo **supersuave y brillante** y estamos los cinco sentados a la mesa del restaurante *El caballo de oro* (bueno, Julen está en su sillita especial, claro). Dylan y yo hacemos una especie de **esgrima con los palillos chinos** mientras esperamos la comida, hasta que papá nos dice que paremos.

Cuando nos traen el arroz, soltamos los palillos: es mucho más fácil con cubiertos...

A media comida mamá recibe un mensaje en el móvil y, mientras lo lee, se queda con la boca abierta y un rollito de primavera a medio comer pinchado en el tenedor.

—**¿Qué pasa, cariño?** —pregunta mi padre.

—No os lo vais a creer —dice ella en plan misterioso. 😲

—¿El qué? —pregunta Dylan.

—Indy va a grabar su segunda canción en Canarias, en uno de los mejores estudios de España... *¡y vamos a irnos todos con ella!* ❤️

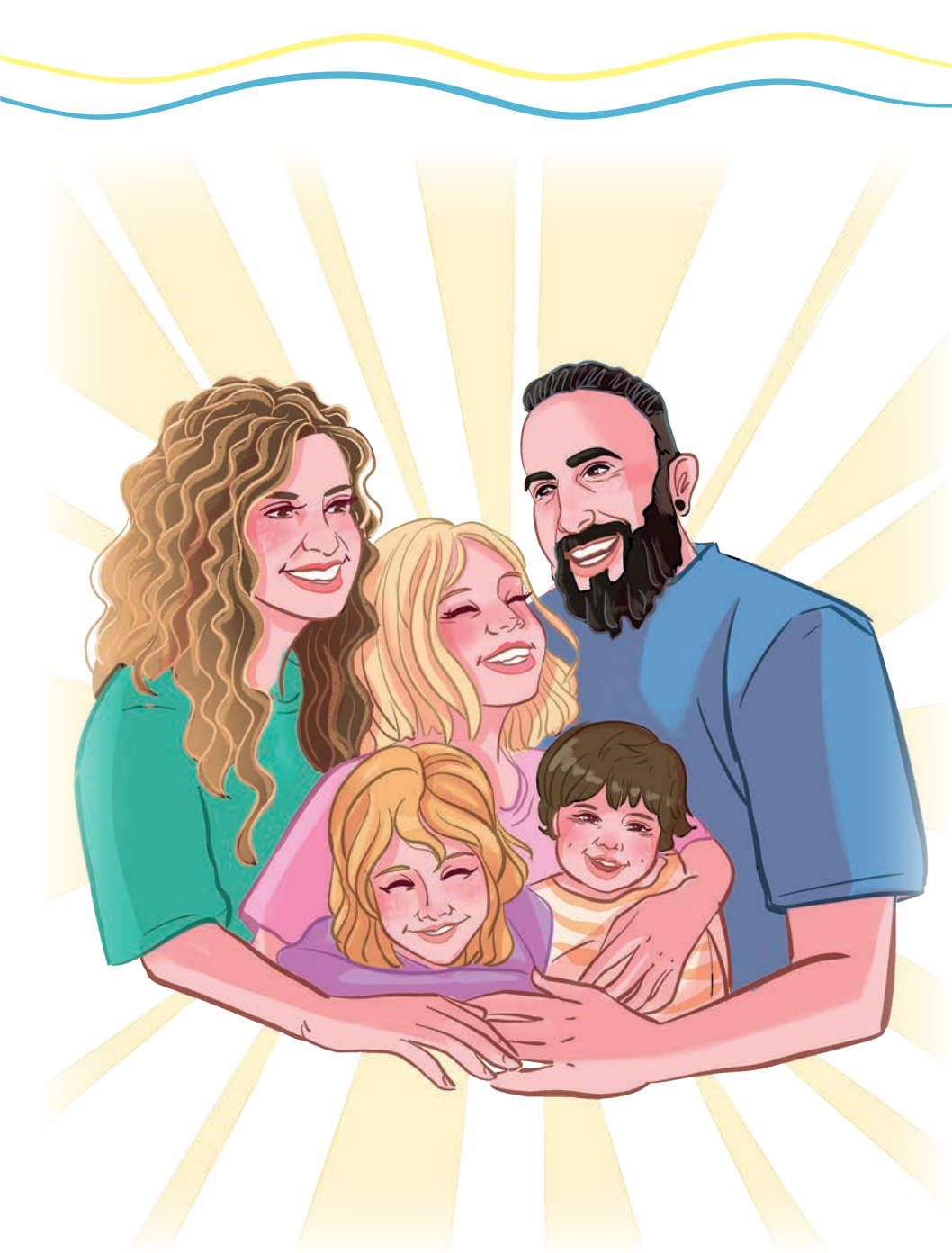
—*¿En avión?* —pregunta Dylan.

—*¡Pues claro que iremos en avión!* —responde papá.

—¡*Aión, aion!* —repite Julen dando palmas con las manos pringosas.

—*¡Hoy es el mejor día de mi vida!* —grito con la boca llena de pan chino. 😊

Abrazo a mi padre, que está a mi lado, y luego le doy un montón de besos a Dylan. Julen no para de dar palmas y mamá tiene los ojos tan brillantes que parece que va a llorar. Papá le agarra la mano y se la aprieta con fuerza, y estoy segura de que a todos nos duelen las mejillas de tanto sonreír.



Estamos **tan felices** que uno de los camareros se acerca a nuestra mesa y pregunta de quién es el cumpleaños y si queremos que prepare unas velas para poner en el postre o si hemos traído un pastel.

Mamá, papá y yo nos echamos a reír, y papá le responde que estamos muy contentos, pero **no celebramos ningún cumpleaños**, por lo que no habrá pastel, y entonces Julen se pone a chillar superemocionado:

—¡Patel, patel! 😊